



Internacional Socialista de Mujeres

65ª COMISIÓN DE LA CONDICIÓN JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER,
NUEVA YORK, 15 - 26 DE MARZO DE 2021

DECLARACIÓN DE VISIÓN

**PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES EFECTIVAS EN
LA VIDA PÚBLICA - CLAVE PARA LOGRAR LA IGUALDAD
DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE TODAS LAS
MUJERES Y NIÑAS**

65ª COMISIÓN DE LA CONDICIÓN JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER,
NUEVA YORK, 15 - 26 DE MARZO DE 2021

DECLARACIÓN DE VISIÓN

**PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES EFECTIVAS EN
LA VIDA PÚBLICA - CLAVE PARA LOGRAR LA IGUALDAD
DE GÉNERO Y EL EMPODERAMIENTO DE TODAS LAS
MUJERES Y NIÑAS**

La Internacional Socialista de Mujeres (ISM) da una calurosa bienvenida a la 65ª sesión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas (CSW65) y sigue apoyando firmemente su papel de vital importancia como un evento de influencia mundial totalmente dedicado al logro de la igualdad de género y la emancipación, protección y empoderamiento de mujeres y niñas en todo el mundo. La ISM está firmemente comprometida a contribuir de manera efectiva a esta sesión y a solidarizarse con todos los participantes que comparten valores similares y su visión general de: un mundo donde sea una realidad concreta la igualdad de género y los derechos plenamente realizados de las mujeres.

La CSW65 es una oportunidad única para que la ONU, los gobiernos y las ONGs se unan y se puedan centrar en una variedad de temas, de importancia crucial y cuestiones urgentes, que afectan a las mujeres. El tema prioritario de este año de « La participación de las mujeres y la adopción de decisiones por ellas de forma plena y efectiva en la vida pública, así como la eliminación de la violencia, para lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas» es particularmente importante en el contexto de un nivel sin precedentes de la conmoción mundial que ha tocado la vida de todos nosotros durante el último año. Los eventos climáticos extremos, los disturbios políticos y los incidentes continuos de levantamientos civiles han contribuido a un sentimiento general de perturbación, mientras que la devastadora pandemia del coronavirus COVID-19 ha impactado a todos los ciudadanos y ha dominado la salud pública mundial y la atención económica, social y política.

Es un hecho inquietante e inexcusable que en períodos de caos e incertidumbre, las mujeres sufren más severamente y en mayor número que los hombres. Esta realidad es sin duda perpetuada por un legado patriarcal en el que las mujeres siguen estando muy infrarrepresentadas en la etapa de liderazgo élite. La ausencia de las mujeres en muchos procesos de toma de decisiones ha permitido que muchas desigualdades de género importantes sigan sin ser cuestionadas. En este momento de crisis de nuestra historia global, los gobiernos están tomando decisiones importantes con extrema rapidez. Por lo tanto, es fundamental para el logro de la igualdad de género que las mujeres estén plenamente capacitadas y promovidas como agentes influyentes en estas decisiones para garantizar que la sensibilidad de género sea una consideración prioritaria tanto ahora como en el futuro.

La ISM tiene la visión de que las mujeres puedan tomar sus propias decisiones sobre su educación, atención médica, propiedades y finanzas y elegir sus propios caminos en la vida, disfrutando de las mismas libertades, derechos y oportunidades que los hombres. La ISM sostiene firmemente que una clave esencial para lograr esto es el aumento significativo y radical de la participación de las mujeres en los procesos políticos y de toma de decisiones élites. La ISM cree firmemente que la participación activa e influyente de las mujeres en todas las formas de gobernanza es un derecho fundamental, no un favor opcional que deben otorgar los hombres en respuesta a solicitudes insistentes.

Hay éxitos alentadores sobre este tema en algunas regiones, pero siguen existiendo desafíos importantes en muchas otras que aún requieren nuestra firme solidaridad y nuestros tenaces esfuerzos para superarlos. Dado que las culturas y las normas sociales varían mucho de una región a otra, no existe un plan único para facilitar el cambio. Sin embargo, podemos aprender unos de otros, apoyarnos y trabajar juntos para crear soluciones viables que eliminen las barreras a la capacidad de las mujeres para convertirse en co-gobernadoras eficaces junto con los hombres. En algunos casos, las soluciones pueden ser relativamente simples, como proporcionar servicios de guardería dentro de los edificios parlamentarios. En otros, puede ser necesario realizar cambios mucho más fundamentales en las actitudes culturales locales hacia las mujeres y su papel en la sociedad. Juntas, las mujeres pueden hacer esto, y colectivamente tanto mujeres como hombres tienen el deber humanitario de apoyarse mutuamente para lograr este objetivo de igualdad de género.

La ISM sigue siendo firme defensora de la representación paritaria donde mujeres y hombres comparten el poder de toma de decisiones por igual, en consonancia con las recomendaciones de la Plataforma de Acción de Beijing de 1995 y el ODS5.5 de la ONU: "Garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo en todos los niveles de toma de decisiones en la vida política, económica y pública". La ISM afirma vigorosamente que una participación equilibrada de hombres y mujeres en la toma de decisiones es una condición previa para la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas y, por lo tanto, debe ser una prioridad constante para los procesos de toma de decisiones de los gobiernos en todo el mundo.

En la actualidad, las mujeres siguen estando muy infrarrepresentadas en la gobernanza en todos los niveles. Al 1 de enero de 2017, solo el 7,2% de los jefes de Estado, el 5,7% de los jefes de gobierno y el 23,3% de los miembros del parlamento eran mujeres¹. Incluso en 2020, los últimos datos disponibles muestran que las mujeres en todo el mundo están representadas en solo el 25% de los parlamentos nacionales y el 36% de los órganos gubernamentales locales². Claramente, todavía hay mucho trabajo por hacer por parte de todos los gobiernos y comunidades locales en todo el mundo, y rápidamente, para lograr nuestra visión de la igualdad de género global para 2030.

Para crear un cambio significativo dentro de la sociedad cívica en general, la igualdad de género debe ser evidente en áreas como el liderazgo superior dentro de las empresas comerciales y políticas como la igualdad de remuneración por el mismo trabajo para crear una narrativa coherente de igualdad de género. Además, existe una necesidad urgente de aumentar los requisitos de regulación de la igualdad de género en las organizaciones de medios con el fin de desafiar y penalizar los casos de misoginia, sexismo e insensibilidad de género. Otras iniciativas que pueden incorporar aún más el mensaje de igualdad de género podrían incluir iniciativas como la provisión de defensores culturalmente apropiados para las mujeres en las comisarías de policía durante los procesos de investigación de violencia sexual y de género. El hecho es que existen múltiples formas posibles de promover la igualdad de género, incluida la legislación, las políticas y la regulación, pero lo que a menudo falta es el imperativo político de dar a estos mecanismos los «resaltos» necesarios para crear un cambio tangible. Esto no es aceptable y precisamente por eso es de vital importancia aumentar radicalmente la representación política de la mujer en todos los niveles.

Hay una serie de iniciativas proactivas que pueden promover a las mujeres a puestos políticos, como los propios partidos políticos al introducir cuotas de candidatas en sus procesos de selección. Intervenciones como esta han tenido éxito en algunas regiones y han aumentado la diversidad general. Sin embargo, uno de los mayores desafíos para la participación política de las mujeres, tanto antes de las elecciones como una vez en el cargo, son las amenazas y los actos de violencia. La violencia contra las mujeres en general se encuentra en niveles alarmantemente altos en todo el mundo y, lamentablemente, nuestros problemas globales actuales han visto esta amenaza escalar aún más. Para las mujeres políticas que están en el centro de atención, estas amenazas y actos de violencia pueden ser muy personalizados, brutales y, lamentablemente, a veces letales. Un estudio de la Unión Interparlamentaria (UIP, 2016) sobre «Sexismo, acoso y violencia contra las mujeres parlamentarias» encontró que el 81,8% había sido sometido a alguna forma de violencia psicológica y el 44,4% había sido amenazado de muerte, violación, palizas o secuestro³. La violencia contra la mujer en la política no solo viola los derechos humanos de la mujer, es un ataque a los principios más básicos de la socialdemocracia. Es la discriminación de género la que atenta contra la capacidad de las parlamentarias para representar eficazmente a sus electores⁵. El efecto pretendido de este tipo específico de violencia es disuadir a las posibles mujeres políticas, lo que es un golpe contra la igualdad de género y la creación de sociedades socialmente democráticas e inclusivas.

Aunque varios gobiernos tienen marcos legales que prohíben la violencia contra las mujeres en general, muchos de los mecanismos existentes son ineficaces para abordar la violencia contra las mujeres parlamentarias. Por ejemplo, a pesar de los problemas claramente significativos encontrados en el estudio de la UIP (mencionado anteriormente), solo el 35,8 por ciento de los parlamentos que participaron en el estudio tenían una política específica sobre actos de intimidación contra miembros del parlamento y solo cuatro mencionaron específicamente comentarios sexistas y acoso sexuales⁴. Es urgente que todos los gobiernos de todo el mundo hagan más hincapié en erradicar firmemente la violencia contra las figuras políticas femeninas. La igualdad de género significativa solo puede convertirse en una realidad cuando las mujeres pueden presentarse a cargos políticos y desempeñar sus funciones electas sin temor a la violencia y el abuso de género.

La ISM afirma que existe un imperativo urgente y crítico para todos los gobiernos de abordar energicamente todos los problemas de violencia contra las mujeres y el problema específico de la violencia contra figuras políticas femeninas y titulares de cargos de toma de decisiones en general.

Otro desafío clave para las mujeres que participan en la toma de decisiones es su estatus y sus libertades tal y como son percibidos dentro de sus comunidades. Un aspecto es que en todas las culturas las mujeres siguen siendo las principales cuidadoras tanto de los niños como de los miembros de la familia extendida y, a menudo, también las principales agricultoras y recolectoras de alimentos y agua en los entornos rurales. El resultado es que millones de mujeres carecen de tiempo y, en su mayoría, confinadas en sus hogares, lo que permite pocas oportunidades de participar en eventos de liderazgo y toma de decisiones. Dado que las mujeres también se encuentran predominantemente entre las más pobres, peor educadas y menos independientes económicamente, muchas no tienen ningún conocimiento político o influencia alguna. Las culturas patriarcales, en particular, a menudo rechazan ferozmente cualquier cambio en los roles femeninos, especialmente todo lo que implique aumentos en el poder y la independencia de las mujeres. Cambiar estos puntos de vista ha demostrado ser un gran desafío en muchos casos. Sin embargo, las iniciativas sociales locales, como el cuidado infantil gratuito o subvencionado, y cualquier forma de red de mujeres, pueden ayudar enormemente de muchas formas. Pueden liberar a las mujeres para que piensen por sí mismas y colaboren, son demostraciones poderosas para la sociedad en general de que el status quo está cambiando y son mensajes valiosos y potentes de esperanza para todas nuestras hermanas en todo el mundo.

En términos de crear futuras mujeres en posiciones de tomas de decisión, es de vital importancia para las niñas una educación de buena calidad y así garantizar que estén equipadas con las habilidades que necesitan para ingresar al liderazgo y conductos políticos que conducen a una influencia significativa en los altos niveles. Fomentar en las mujeres jóvenes la confianza en sí mismas, demostrar que sus voces, opiniones, habilidades y conocimientos son muy valiosos y que merecen un lugar equitativo en la toma de decisiones es fundamental para promover culturas con igualdad de género. Elevar las aspiraciones de las niñas para que se vean a sí mismas como posibles líderes futuras dentro de las empresas, sus comunidades y naciones ayuda a elevar las aspiraciones y esperanzas de todas las mujeres. También demuestra la igualdad de género como un aspecto natural de la sociedad para los niños pequeños, que es una clave vital para crear sociedades con igualdad de género en el futuro. Por ejemplo, en las comunidades que dirigen programas de participación de los hombres, se ha demostrado que las actitudes de los hombres hacia las funciones de toma de decisiones de las mujeres en el hogar mejoran de manera espectacular⁶. De esta manera, las mujeres y los hombres pueden aprender a trabajar juntos para lograr relaciones de cooperación duraderas y comunidades pacíficas y sostenibles en beneficio de toda nuestra familia global.

Es de destacar que una barrera persistente para la promoción de la igualdad de género es la falta de datos relevantes sobre muchas cuestiones específicas de género. En algunos casos, los datos

existen, pero no están desglosados por sexo, mientras que en otros casos no se recopilan datos relevantes. Más datos concretos sobre las deficiencias específicas de género respaldarían en gran medida los argumentos válidos para las intervenciones, los servicios y la financiación sensibles al género. Por lo tanto, es fundamental que los gobiernos y las instituciones lleven a cabo de manera rutinaria la recopilación de datos relevantes para el género y que los datos se desglosen sistemáticamente por sexo.

Lamentablemente, como resultado directo de los movimientos populistas, ha habido oleadas de reacciones violentas contra las iniciativas progresistas de igualdad de género. Es de vital importancia que no perdamos los logros obtenidos con tanto esfuerzo, sigamos desafiando enérgicamente los retrocesos e impulsando la agenda de igualdad de género en todas las áreas de la vida pública y privada. Nos encontramos ahora en un momento decisivo del movimiento de mujeres con un poder e impulso comprobados. Es imperativo que todos nos unamos aún más en solidaridad para garantizar que se escuche y se actúe sobre la voz colectiva mundial de las mujeres.

La ISM aplaude a todas las mujeres y niñas de todo el mundo que defienden la igualdad de género y contribuyen a la lucha continua del movimiento mundial de mujeres para hacer de la igualdad de género una realidad diaria para las mujeres y las niñas de todo el mundo. La fuerza, la inteligencia, la creatividad, la sabiduría y las cualidades de liderazgo de las mujeres y las niñas son visibles en todos los ámbitos de la vida. Todas las mujeres merecen ser felicitadas y celebradas por nutrir y apoyar a sus familias y comunidades y contribuir a la paz y la estabilidad dentro de sus regiones.

La ISM reafirma que existe una necesidad urgente de que los gobiernos reafirmen enérgicamente su compromiso de avanzar rápidamente en el aumento de la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles de gobernanza, la igualdad de género en general y sobre el tema urgente de la eliminación de la violencia contra la mujer en todas sus formas.

La ISM hace un llamado a todos sus miembros, ONG y grupos afiliados a la Internacional Socialista a unirse en firme solidaridad para acelerar la realización de una comunidad global con igualdad de género que respete y proteja a todos sus ciudadanos.

En apoyo de aumentar el enfoque de todos los partidos y gobiernos en mejorar la inclusión de género en todos los aspectos de la toma de decisiones y eliminar la violencia contra las mujeres, la ISM hace un llamado a sus miembros, a todos los miembros de la Internacional Socialista y los grupos afiliados a:

- Reforzar los principios de los derechos humanos de la mujer para promover y establecer prácticas de participación con igualdad de género en los procesos de toma de decisiones de todos los gobiernos locales y nacionales.
- Iniciar la recopilación de datos, mediciones y objetivos específicos por género y desglosados por sexo como procesos normativos que reconozcan las necesidades y vulnerabilidades específicas de las mujeres y las niñas.
- Insistir en mejoras radicales en la legislación y las políticas para proporcionar una protección adecuada y apropiada para su propósito contra todas las formas de violencia contra la mujer y específicamente para las figuras políticas femeninas y las autoridades femeninas de alto nivel.
- Desafiar las normas sociales aceptadas que ignoran, marginan o excluyen los derechos de las mujeres y las niñas, incluidos las cuestiones de acceso a la educación, atención médica específica de género y protección social.
- Educar e informar a mujeres y hombres de todas las edades sobre la invaluable contribución de mujeres y niñas y su igualdad de derechos de género y el derecho a la participación equitativa en todos los procesos de toma de decisiones.

COVID-19 Y EL IMPACTO QUE HA TENIDO EN LAS MUJERES Y LA IGUALDAD DE GÉNERO

La actual pandemia de coronavirus COVID-19 es la mayor amenaza para la salud humana mundial en más de un siglo. No hay duda de que se necesitarán muchos años para recuperarse por completo del ya devastador impacto de esta enfermedad en las poblaciones y economías de todo el mundo. En este momento de extrema angustia y perturbación, es vital que estemos juntos en solidaridad y cooperación humanitaria proactiva para protegernos y apoyarnos mutuamente, y en particular a los grupos más vulnerables dentro de nuestras comunidades, incluidas las mujeres y las niñas.

La ISM está profundamente preocupada de que las mujeres y las niñas hayan estado sufriendo de manera desproporcionada durante esta pandemia y afirma que es imperativo que todos los gobiernos se aseguren de que las políticas sensibles al género y las asignaciones de fondos brinden respuestas de género apropiadas durante este período excepcionalmente desafiante de la pandemia de COVID-19 y en nuestra futura recuperación.

Las pandemias nunca, en su impacto, son neutrales al género. La pandemia de COVID-19 ya ha afectado negativamente a mujeres y niñas de manera desproporcionada a los hombres. Las mujeres tenían más probabilidades de ser extremadamente vulnerables social y económicamente antes de la pandemia, la pandemia simplemente ha resaltado y expuesto las desigualdades de género existentes y las brechas en la atención y protección social. De cara al futuro, es vital que se registren los datos sobre los impactos específicos de la pandemia en las mujeres y las niñas para garantizar que las asignaciones de fondos y recursos para mitigar estos efectos sean suficientes y se implementen de una manera adecuada para el propósito de la vida diaria de las personas quienes más lo necesitan.

Uno de los mayores impactos para las mujeres durante la pandemia ha sido la necesaria introducción de limitaciones a la libre circulación, como toques de queda y encierros. Lamentablemente, es un hecho conocido que la combinación de situaciones estresantes y espacios confinados es muy probable que resulte en un aumento de los niveles de violencia doméstica. Esto ha provocado que las mujeres queden atrapadas con sus abusadores, aisladas y alejadas de los mecanismos de apoyo y las rutas de escape. Donde hay ayuda disponible, en algunas regiones las llamadas a las líneas telefónicas de ayuda para casos de abuso doméstico han aumentado hasta en un 33 por ciento desde que comenzaron los cierres de emergencia por pandemia⁷. A pesar de esta obvia y urgente necesidad de apoyo, en realidad se ha recortado la financiación de las líneas telefónicas de ayuda para mujeres, los centros de crisis y los refugios en varias regiones⁸. Esto hace imposible que algunas organizaciones continúen con su trabajo que tanto necesitan. El daño causado por el abuso doméstico atraviesa a las familias y tiene repercusiones a largo plazo tanto para las personas como para la comunidad en general. Es fundamental que se aborde con urgencia esta cuestión profundamente preocupante. Si bien algunas regiones están comenzando a responder de manera adecuada, es esencial que todos los gobiernos asignen fondos y recursos suficientes para apoyar a todas las víctimas de violencia de género y, en particular, a las víctimas de violencia doméstica.

El impacto de los cierres también ha afectado de manera desproporcionada a las mujeres económicamente, ya que muchas de las industrias más afectadas por lo general emplean a un número mucho mayor de mujeres que de hombres. La hostelería, el turismo, el comercio minorista y los servicios de bienestar como los de belleza y peluquería, limpieza y servicios domésticos se han visto gravemente afectados en varias regiones. Las mujeres también tienden a tener un trabajo a tiempo parcial peor remunerado, a menudo para hacer malabarismos con las responsabilidades de cuidadoras, por lo que generalmente tienen ingresos generales más bajos y menos ahorros. Para empeorar las cosas, se estima que 740 millones de mujeres trabajan en la economía informal, que registró una caída de ingresos del 60 por ciento en el primer mes de la pandemia⁹. Para la mayoría de estas mujeres no había ningún apoyo si no podían trabajar. Incluso con trabajos formales, algunos ofrecían poco o ningún apoyo, como contratos de cero horas sin beneficios para los empleados, o eran

trabajadoras por cuenta propia sin acceso a beneficios. Con la mayoría de los hogares monoparentales encabezados por mujeres, sin el apoyo y la protección social adecuados, muchas familias han caído rápidamente en la pobreza aguda. Como se predice actualmente que las personas que viven en la pobreza extrema aumentarán en 96 millones en 2021¹⁰, es de vital urgencia que las mujeres y sus dependientes reciban apoyo financiero y de manera práctica inmediata, como paquetes de alimentos gratuitos y productos de higiene femenina, como prioridad crítica.

Incluso en las sociedades progresistas de género, las mujeres siguen siendo las principales cuidadoras no remuneradas de los niños, los ancianos y los enfermos. Con los cierres generalizados de escuelas y guarderías, esto ha supuesto una carga significativamente mayor para las mujeres, en algunos casos, al mismo tiempo que continúan desempeñando sus funciones laborales remuneradas. En el trabajo de cuidadoras remuneradas, en todo el mundo, las mujeres desempeñan el 70 por ciento de las funciones de atención sanitaria y social, como en hogares de ancianos y como enfermeras y otro personal médico¹¹. Esto no solo pone a más mujeres en mayor riesgo de angustia psicológica y física, sino que también aumenta el riesgo de contraer COVID-19. Para muchos, a pesar de los riesgos de infección, existe una necesidad económica de seguir trabajando. Es vital que se reconozca su mayor riesgo y que se asignen sistemáticamente niveles adecuados de financiación y recursos a estos grupos y sus dependientes.

Lamentablemente, en medio de esta pandemia, los desastres naturales, incluidos los terremotos en Turquía y Grecia en octubre, y los huracanes y lluvias torrenciales que afectaron a varias regiones de América Central, América del Sur y el Caribe en noviembre, también han afectado desastrosamente las economías y la infraestructura locales. Una vez más, el impacto en las mujeres, incluida la grave interrupción del apoyo vital esencial, como los servicios de salud materna y reproductiva, además de todos los problemas presentados por la pandemia, ha resultado en un sufrimiento profundo desproporcionado para las mujeres y sus dependientes.

Si bien las mujeres siguen estando muy infrarrepresentadas en los altos niveles de la toma de decisiones, existe un riesgo muy real de que las cuestiones de igualdad de género retrocedan en importancia y se pospongan aún más en la agenda política, en particular en lo que respecta a la asignación de fondos. Esto no se debe permitir. La ISM afirma que es vital que toda la familia socialdemócrata se mantenga unida en firme solidaridad para resaltar los problemas urgentes específicos de las mujeres y las niñas durante esta pandemia ante todos los organismos gubernamentales en todo el mundo. Es imperativo que la sensibilidad de género sea una consideración primordial en todas las decisiones que se tomen con respecto a los efectos actuales y futuros de esta pandemia para garantizar que, como comunidad global, estemos firmemente encaminados para lograr la visión de la igualdad de género global para 2030.

Con este fin, la Internacional Socialista de Mujeres hace un llamado a todos los miembros de la Internacional Socialista, a las ONG con valores similares y a todos los gobiernos a:

- Ser solidarios con todas las mujeres y niñas de todo el mundo durante este momento de crisis sin precedentes y en nuestra futura recuperación y comprometerse a abordar los problemas críticos que enfrentan las mujeres y niñas.
- Evaluar el impacto total que COVID-19 está teniendo en las mujeres y las niñas, incluida la recopilación de datos relevantes desglosados por sexo, y presentar recomendaciones claras, concisas y efectivas sobre cómo mitigar el impacto, incluidos los objetivos de financiación específicos.
- Formular e implementar una estrategia de recuperación posterior al COVID-19 que incluya políticas sensibles al género a corto y largo plazo que los gobiernos puedan implementar en sus países, asegurando que las intervenciones sean adecuadas para su propósito en la vida diaria de mujeres y niñas.

Referencias:

1. ONU Mujeres - Violence Against Women in Politics - p.3
https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/csw/65/egm/srvaw_vaw%20in%20politics_ep9_egmcsw65.pdf?la=en&vs=4209
2. Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (Sección de descripción general)
<https://sdgs.un.org/goals/goal5>
3. Inter-Parliamentary Union - Sexism, harassment and violence against women parliamentarians - p.3
<https://www.ipu.org/resources/publications/issue-briefs/2016-10/sexism-harassment-and-violence-against-women-parliamentarians>
4. Unión Interparlamentaria - Sexism, harassment and violence against women parliamentarians - p.9
<https://www.ipu.org/resources/publications/issue-briefs/2016-10/sexism-harassment-and-violence-against-women-parliamentarians>
5. ONU Mujeres - Violence Against Women in Politics – end of p.3/4
https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/csw/65/egm/srvaw_vaw%20in%20politics_ep9_egmcsw65.pdf?la=en&vs=4209
6. Women for Women International - Men's Engagement Programmes
<https://www.womenforwomen.org.uk/what-we-do/issues/mens-engagement>
7. ONU Mujeres - The Shadow Pandemic: Violence Against Women and Girls and COVID-19
<https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-infographic-en.pdf?la=en&vs=5348>
8. ONU Mujeres - Intensification of Efforts to Eliminate all Forms of Violence against Women and Girls
<https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/a-75-274-sg-report-evawg-infographic-and-recommendations-en.pdf?la=en&vs=3123>
9. ONU Mujeres - From Insight To Action – Gender Equality in the Wake of COVID-19 - p.5
<https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
10. ONU Mujeres - From Insight To Action – Gender Equality in the Wake of COVID-19 - p.1 (Introduction)
<https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19-en.pdf?la=en&vs=5142>
11. OMS – Gender Equality in the health workforce (2019) - p.1
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/311314/WHO-HIS-HWF-Gender-WP1-2019.1-eng.pdf>